

ENCUESTA SOBRE PREJUICIOS NOCIVOS ENTRE LA JUVENTUD ESPAÑOLA

Informe sintético de resultados

Ficha Técnica

UNIVERSO

Hemos trabajado con dos universos.

1. El **universo principal** de la investigación son las mujeres y hombres de 15 a 30 años residentes en España.
2. Además, hay un **universo de contraste**, la población entre 31 y 75 años, cuyo análisis permite entender mejor las características diferenciales del universo principal

TÉCNICA

Cuestionario online de 18 minutos de duración media, realizado a una muestra aleatoria tomada del panel Netquest. El cuestionario ha sido diseñado teniendo en cuenta el análisis temático de los prejuicios nocivos encontrados en Twitter, en el período mayo 2019 – abril 2020 y una aproximación cualitativa previa cuyos resultados ya han sido publicados:

Barral, P., Barral, L.M., Durán, M., Moraño, X. (2020) Creencias que sustentan la generación de estereotipos y prejuicios nocivos. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. DOI: 10.5281/zenodo.3904418. [Enlace al estudio.](#)

MUESTRA

Se han realizado un **total de 2.029 entrevistas**, agrupadas en dos submuestras, una de jóvenes entre 15-30 años (1.194 casos) y otra de personas mayores de 30 años (835 casos).

ERROR MUESTRAL

En la **muestra principal**, asumiendo MAS y $p=q=0,50$ y con el nivel de confianza del 95,5%, el error para los datos globales es del +/-2,9%

En el caso de la **submuestra**, asumiendo MAS y $p=q=0,50$ y con el nivel de confianza del 95,5%, el error para los datos globales es del +/-3,5%.

REALIZACIÓN

Entrevistas realizadas del 10 al 22 de septiembre de 2020.

Mapa de calor de prejuicios nocivos

Emitir y recibir desvalorización son las dos caras de la moneda. Hemos trabajado con un grupo de quince tipos de prejuicio, analizando la frecuencia con que se emiten y se reciben, estableciendo **tres grupos** según la intensidad:

Grupo Caliente

La moneda está caliente por las dos caras

Está compuesto por los temas más directamente relacionados con lo político y su agenda de asuntos polarizados.

Este grupo lo constituyen los prejuicios desvalorizantes en torno a las **ideas políticas** (la ideología) y su conexión con temas de gran peso en la escena del país como son **nacionalismo, inmigración e igualdad de género**.

A ello hemos de sumar la temática de los **derechos de los animales**, que también queda impregnada por la crispación de la confrontación política.

Grupo Templado

La moneda está caliente por la cara de recibir

Este grupo está constituido fundamentalmente por prejuicios nocivos relacionados con la cultura de la imagen personal a proyectar.

Son fundamentalmente las mujeres quienes indican que reciben desvalorización relacionada con el aspecto físico del **cuerpo, el vestir y el modo de alimentarse**.

A ello, hemos de sumar los prejuicios nocivos debidos al **“género en sí mismo”**, es decir a la desvalorización recibida por el hecho de ser mujer u hombre, siendo mucho más frecuente entre las mujeres que entre los hombres.

Grupo Tibio

La moneda no llega a estar caliente por ninguna de las caras

En este grupo se encuadran prejuicios nocivos que no tienen la talla de los anteriores, en el sentido de que no están tan extendidos entre la población. Es “nocividad de baja frecuencia”, pero de igual importancia que el resto.

Son los que tienen que ver con el status social, como **clase, nivel cultural y situación económica**.

También los que forman parte de posiciones morales personales, como son la **orientación sexual y las creencias religiosas-espirituales**.

Y finalmente, también forma parte de este grupo tibio de “baja calentura” los prejuicios nocivos debidos al **origen étnico o racial**.

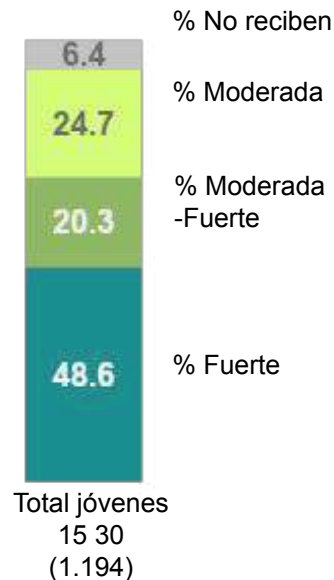
Intensidad en la emisión y recepción de prejuicios nocivos

En los dos gráficos de la derecha se puede comparar la intensidad en la recepción y en la emisión de prejuicios nocivos.

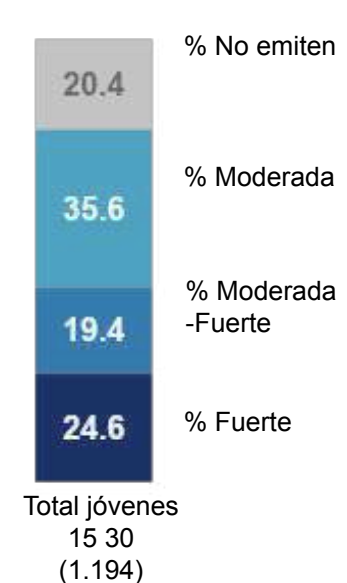
El primer dato que destaca es que el 94% de los jóvenes es consciente de recibir desvalorización, y el 80% de emitirla. De ambos datos se desprende que los prejuicios nocivos no son un fenómeno de “poca monta” o estadísticamente marginal, sino que **la relación con ellos está instalada en nuestra normalidad.**

Además, vemos que la recepción frecuente (“fuerte”, 49%) duplica a la emisión frecuente (“fuerte”, 25%), indicándonos que los jóvenes son más conscientes de recibir desvalorización que de emitirla.

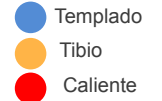
Intensidad en la **recepción** de prejuicios nocivos



Intensidad en la **emisión** de prejuicios nocivos



Jóvenes 15-30 años que “emiten fuerte” (24,6%) por temática

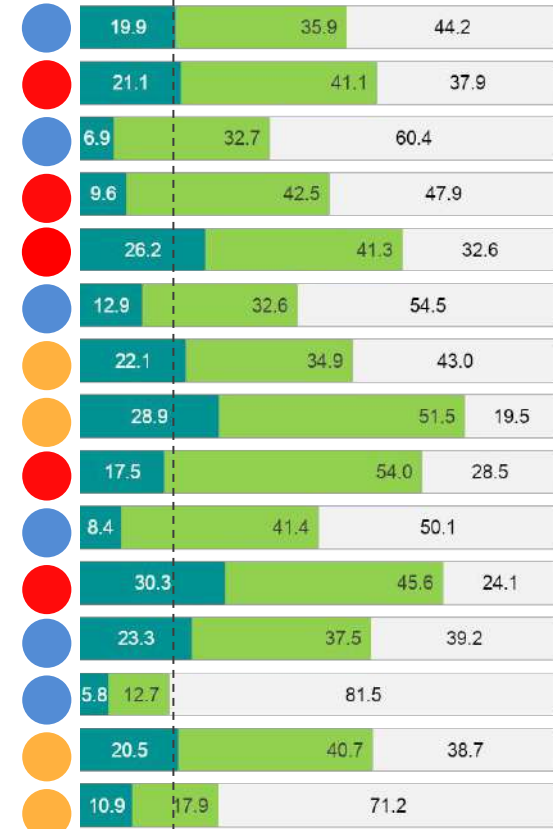
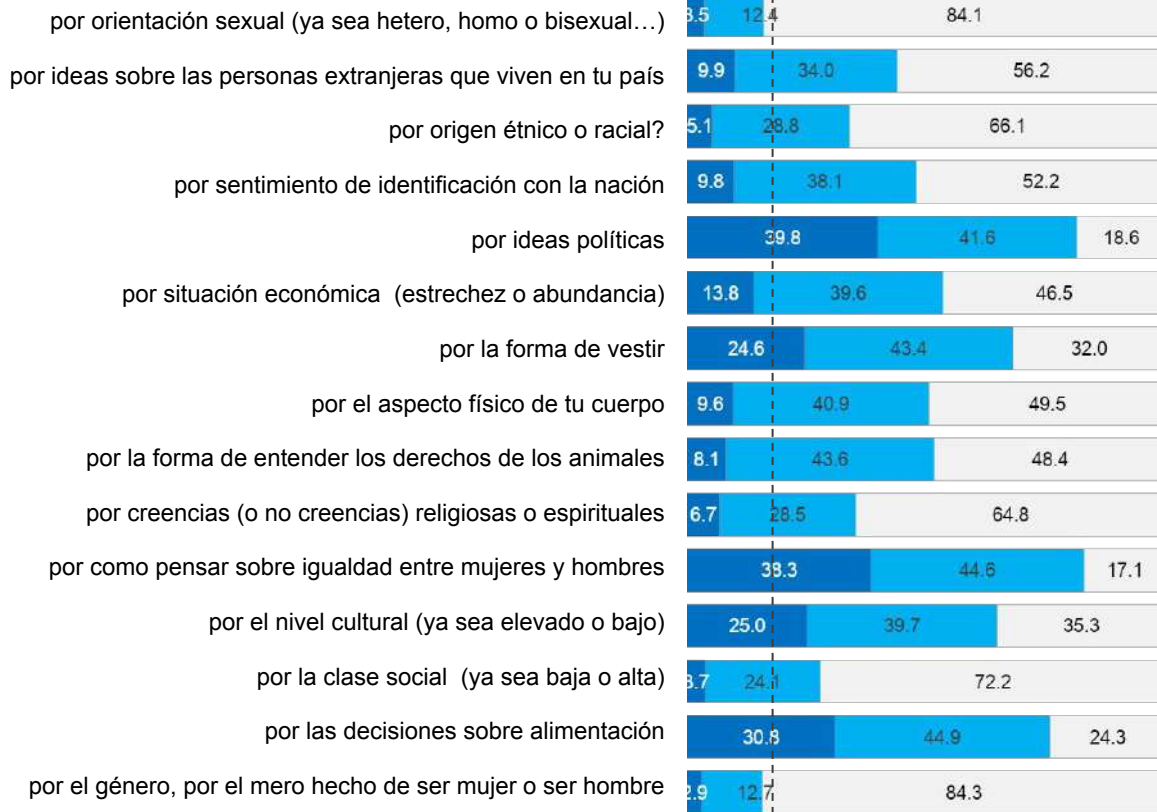


EMITEN

RECIBEN

Base: jóvenes 15-30 que emiten fuerte, 289

Base: jóvenes 15-30 que emiten fuerte, 289



16% promedio “sí, con frecuencia”

18% promedio “sí, con frecuencia”

La recepción de prejuicios nocivos

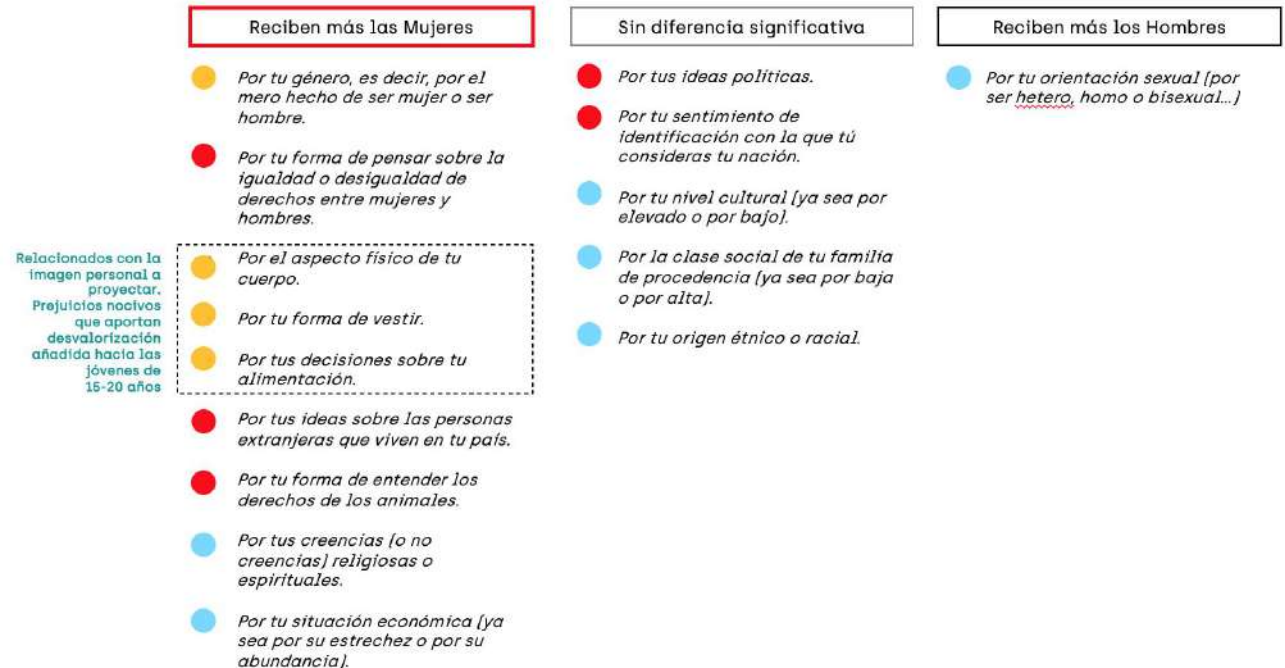
La investigación ha desvelado que **las mujeres** declaran ser objeto de **desvalorización** de forma significativamente **más frecuente que los hombres**.

No sólo reciben desvalorización con más frecuencia, sino que también la reciben desde una **diversidad de campos mucho más amplia** que los hombres.

Algunos de estos campos son más familiares o “esperables”, como las ideas sobre igualdad de género o las ideas en torno a la imagen personal, pero otros son campos temáticos más genéricos, como son las ideas sobre las personas extranjeras, los derechos de los animales, las creencias religiosas y la situación económica personal.

Sobre recibir desvalorización

- Tibio
- Templado
- Caliente



La emisión de prejuicios nocivos

Tras entender el “mapa de calor” compuesto por los tres grupos de prejuicios (caliente, templado y tibio), la investigación se ha enfocado a entender **qué caracteriza a las personas jóvenes que emiten prejuicios nocivos con frecuencia**. Estos son los principales hallazgos:

Las personas que emiten prejuicios nocivos con frecuencia...

1. **También los reciben con frecuencia.** Hay un efecto de retroalimentación: si alguien emite desvalorización frecuentemente, es bastante probable (77%) que también la esté recibiendo frecuentemente.
2. Están más **expuestos a la polémica tóxica** en sus redes sociales, en consecuencia, tienen a su disposición abundante material donde “inspirarse”.
3. Están más **polarizados políticamente** que quienes no emiten prejuicios nocivos con frecuencia.
4. Y también son **más pesimistas respecto al futuro** de su generación y respecto al propio futuro.

Prejuicios nocivos y pesimismo

¿Qué hay en la encuesta que nos ayude a entender las razones de esta expectativa sombría acerca del futuro propio?

La exploración realizada nos lleva a concluir que **el pesimismo sobre el futuro personal tiene que ver con la sensación de no estar viviendo una vida feliz**, la cual está a su vez condicionada por dos dimensiones:

1. El **malestar material** (precariedad laboral, estrechez económica, en definitiva, la sensación de baja calidad de vida), que es coincidente con lo que explica el pesimismo sobre el futuro generacional.
2. La **escasez de conexiones humanas relevantes**. Aquí encontramos la influencia que tiene el hecho de que la persona no disponga en su entorno afectivo de relaciones confiables donde **compartir su intimidad**, o no tenga facilidad para hacerlo. El poder que tiene este factor fue descrito en la investigación cualitativa:

En su intimidad (de lo/as jóvenes) están ocultas, veladas, las creencias limitantes que nutren los estereotipos tóxicos y que destapan su vulnerabilidad.

*Quienes **deciden esconder a otros su vulnerabilidad la hacen más protagonista en su vida**, hasta el punto de proyectar en otros lo que en sí mismos no quieren reconocer. No se interrogan acerca de su vulnerabilidad. Tienen a proyectar en otros la responsabilidad de lo que les fricciona.*

*Quienes **deciden mostrar a otros su vulnerabilidad, conversarla, desmenuzarla, para así minimizarla se están generando un muy singular sensor de interrogantes: “¿qué me pasa para que me asalte esta reacción?”.***

*En definitiva, las personas con **menos oportunidades de compartir su intimidad-vulnerabilidad** son más proclives a vivir con la sensación de que su futuro personal les aguarda con **noticias negativas**, condicionando su vida en el presente.*

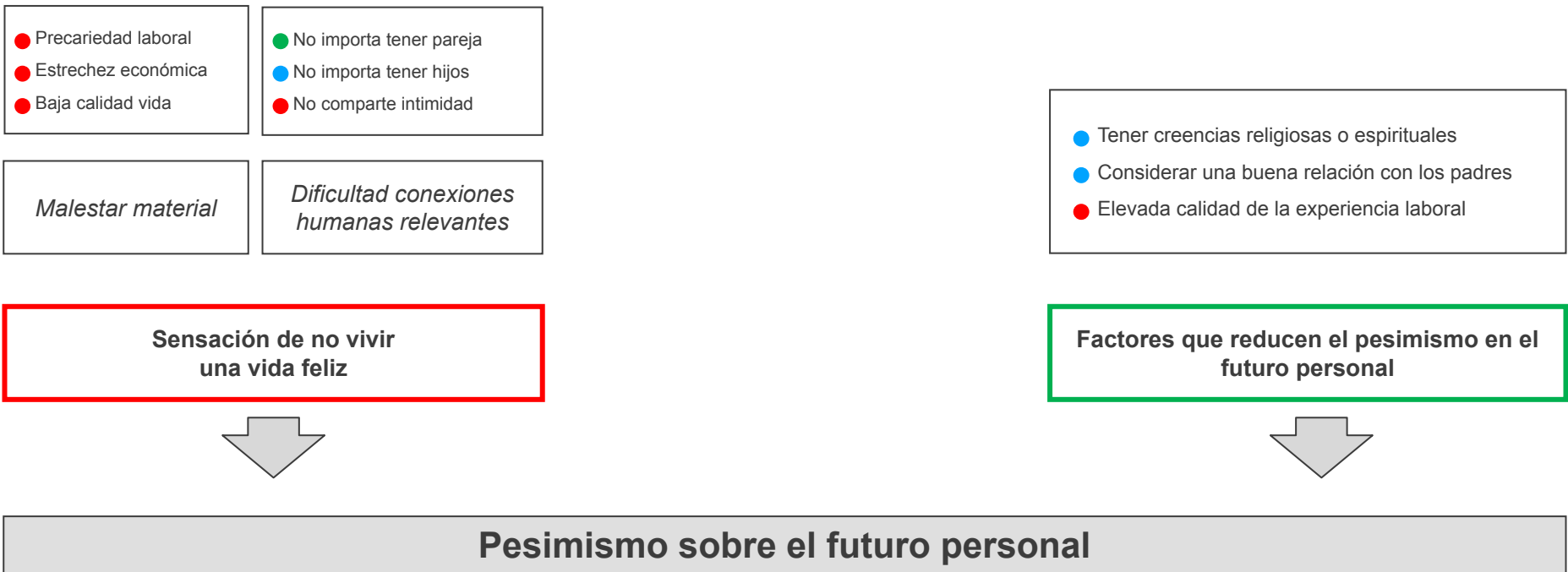
Factores que influyen en el pesimismo (I)

¿Qué factores sociales y políticos **reducen la probabilidad** de ser pesimista sobre el futuro?

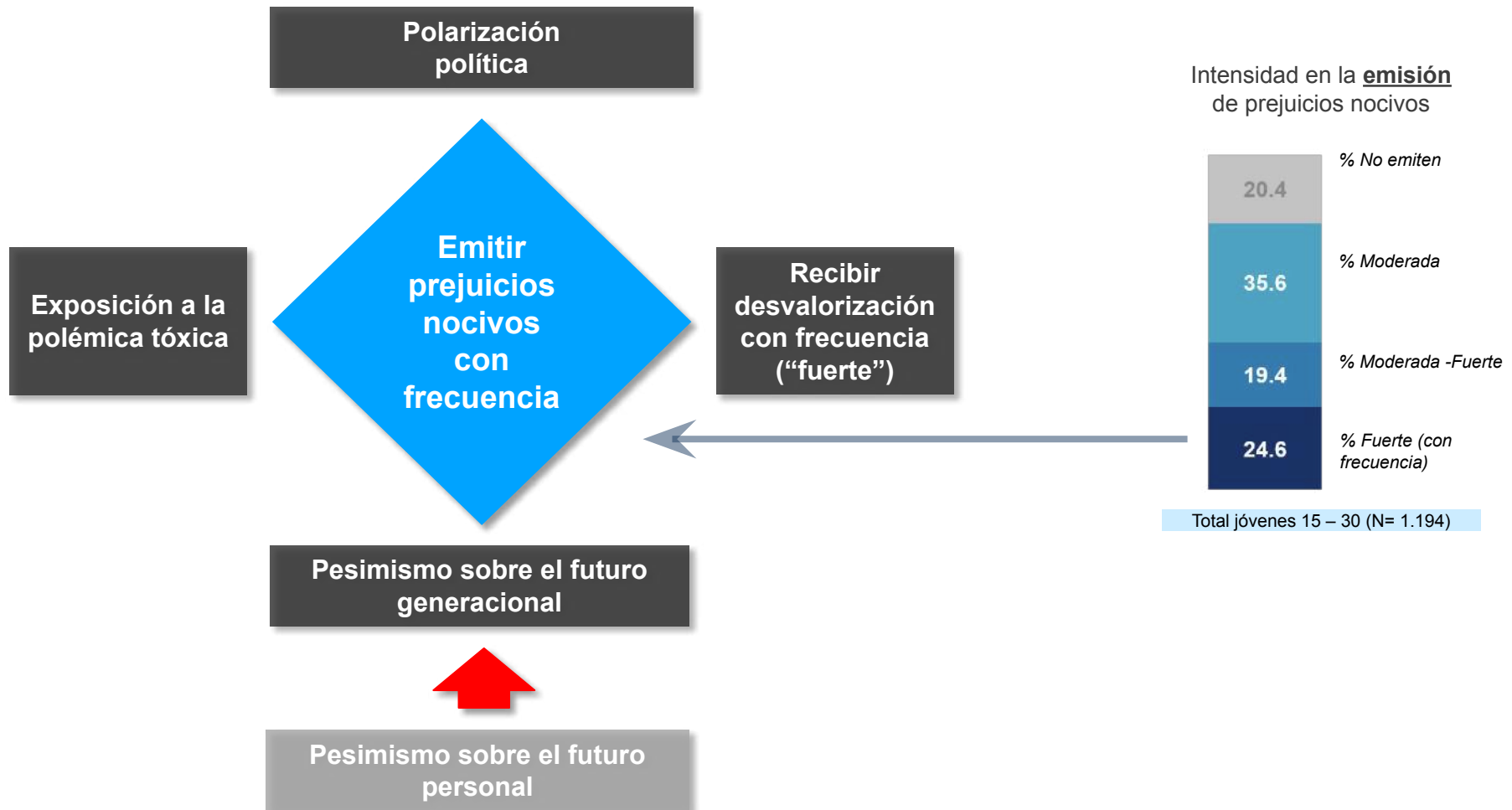
1. La **calidad de la experiencia laboral** nos habla de la importancia del “buen trabajo” como ese lugar donde convergen el bienestar material que aporta un ingreso económico suficiente, y el bienestar emocional que provee una actividad cotidiana donde la persona encuentra placer y autorrealización.
2. Una **relación satisfactoria con sus padres**. La relación armónica con la familia de origen pone las bases de una confianza en las propias posibilidades individuales.
3. Las **creencias religiosas / espirituales**. La conexión con “lo trascendente” también reduce la probabilidad de sentir pesimismo sobre el futuro personal, entre los menores de 30 años. Aporta otro tipo de confianza, territorio de la fe.

Factores que influyen en el pesimismo (II)

- Influyente en mayores y menores 30 años
- Influyente en menores de 30 años, pero no en mayores de 30
- Influyente en mayores de 30 años, pero no en menores de 30



Prejuicios nocivos y pesimismo. Esquema resumen



PRINCIPALES CONCLUSIONES

- ▶ El 80% de los y las jóvenes en España son conscientes de emitir prejuicios nocivos. El 24% lo hace de forma frecuente.
- ▶ El 94% de la juventud española es consciente de recibir desvalorización mediante prejuicios nocivos. El 49% afirma que lo hace forma frecuente.
- ▶ Hay una estrecha correlación entre emitir y recibir desvalorización. La recepción "fuerte" se va elevando notablemente a medida que se crece la intensidad de la emisión.
- ▶ Las dimensiones que más prejuicios generan son la polarización política, la diversidad sociocultural (lugar de origen, etnia, cultura y religión) y cuestiones que afectan al género y la sexualidad.
- ▶ Se observa una correlación fuerte entre la recepción y la emisión fuerte de desvalorización y una percepción pesimista hacia el futuro personal y el futuro de la juventud en general.